



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Colombia

Rubiano Bonagamba, Márcia Regina; Ferreira Rossetti, Maria Clotilde
Interacción y juegos en las guarderías: el papel de la organización espacial
Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 27, núm. 3, 1995, pp. 429-450
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80527303>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

INTERACCION Y JUEGOS EN LAS GUARDERIAS: EL PAPEL DE LA ORGANIZACION ESPACIAL¹

MÁRCIA REGINA BONAGAMBA RUBIANO*

Y

MARIA CLOTILDE ROSSETTI FERREIRA

*Facultad de Filosofía, Ciências y Letras de Ribeirão Preto,
Universidade de São Paulo, Brasil*

ABSTRACT

Development occurs through and by social interaction and play, according to socio-interactionist theories. Thus children, specially during the first years of life, require a support from an environment which will favour their involvement in play activities and in social interactions. To provide such an environment constitutes a challenge for day-care centers, where the partners most available for interaction are young peers. The present study analyses the social organization of young children in different areas of a given environment. Two nursery groups were studied during free activity in the presence of their caregiver in two day-care centers which attend low income families. Each group

¹ Las autoras agradecen a Valter L. Silva Jr. por la colaboración en el análisis de los videos; a Maria Zaine Bichuetti y Gerson Mucillo por la orientación para el uso de la estadística descriptiva; y a la FAPESP, CNPq y CAPES por los auxilios y becas de investigación científica concedidos.

* Dirección: Márcia Regina Bonagamba Rubiano, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ribeirão Preto, Universidade de São Paulo, Avenida Bandeirantes, 3900, 14040-901 Ribeirão Preto, SP, Brasil.

consisted of 13 children, aged 20 to 35 months, who were familiar with one another and with the center. Data were recorded on video tape during two different phases. In phase I, the usual environment was observed, particularly the adult's zone, defined by the area around the caregiver. In phase II, two additional zones were structured by delimiting small areas with low-standing bookcases (circumscribed zones). Comparisons were made considering the children's localization, social status and activities in the adult's zone in the two phases and in the various zones of phase II. The results indicate that the social organization among children and between children and caregiver in the adult's zone is favored in phase II. There was a clear difference between the adult's and the circumscribed zones in phase II, with the later providing more support for peer interaction and play. Those results confirm that the behavior of young peers in groups is influenced by the spatial organization of the setting. This point should be taken into account when planning the daily environment and routine in day-care centers, in order to foster the children's development through their involvement in social interactions and play activities.

Key words: Children, plays, day nursery, environmental psychology, social interaction, physical environment, Brazil.

INTRODUCCION

El desarrollo psicológico del niño es el resultado de los intercambios que él establece en ambientes organizados y modificados por los adultos de acuerdo con sus interpretaciones y expectativas en relación con el comportamiento, desarrollo y educación de ese determinado niño, en contextos socio-históricos específicos (Valsiner, 1987). La ontogénesis consiste en una sucesión de formas de relación con diferentes medios, en función de las competencias de que el niño dispone en cada edad y en cada micro-cultura (Nadel-Brulfert, 1986). La interacción con el otro es considerada constitutiva del sujeto y de los juegos, particularmente cuando se juega al "haz de cuenta", una forma que el niño en edad pre-escolar encuentra para alcanzar niveles más elevados de desarrollo (Vygotsky, 1984 y Leontiev, 1988).

La valoración de los juegos y de la interacción niño-niño para el desarrollo infantil lleva a los educadores a reconocer el potencial de desarrollo de situaciones pre-escolares colectivas debido a los innumerables compañeros disponibles, los cuales, por la propia edad, tienen necesidad de jugar. Por otro lado, crea el desafío de una redefinición del papel del adulto en esas situaciones. Al entender al niño como un ser activo, el adulto deja de ser el único mediador del aprendizaje y desarrollo del niño. Además de interactuar y darles a los niños una asistencia directa, debe organizar continuamente el ambiente de forma que les ofrezca condiciones para moverse en el espacio, aprovechándolo ampliamente para establecer interacciones con sus compañeros y involucrarse en juegos.

Sin embargo, el ambiente o medio no puede ser visto como estático o definitivo, ya que se constituye en la interacción con el sujeto o con el grupo de sujetos, con determinadas capacidades, intereses y objetivos. Los aspectos del medio físico-social que son importantes para que algunos niños de determinada

edad construyan ciertas habilidades o conjunto de significados, al mismo tiempo que son modificados por ellos, dan lugar en otro momento a otros aspectos como nuevas fuentes privilegiadas de promoción en su desarrollo (Oliveira y Rossetti Ferreira, 1993).

Se necesitan algunas condiciones para establecer y mantener las interacciones de los niños pequeños. Algunas están relacionadas con los propios compañeros, como la familiaridad entre los niños y de ellos con la situación, además de la propia capacidad social, comunicativa y cognitiva. Otras están relacionadas con el ambiente físico-social inmediato y comprenden desde el tamaño del grupo y la actitud del adulto responsable, hasta la organización del ambiente en relación con la disposición del espacio y de los objetos o juguetes disponibles. De esta forma, el comportamiento de los niños en grupo es función de un conjunto históricamente integrado de variables interdependientes, entre las cuales merecerá más atención la organización del espacio en centros de educación pre-escolar.

El plano arquitectónico de ambientes pre-escolares refleja en general concepciones educativas. De esa forma, la escuela de construcción abierta, con pocas o ninguna pared subdividiendo el espacio, fue una solución arquitectónica debido al hecho de creerse que los niños aprendían por la interacción activa con el medio, dándoles de esa forma una autonomía mayor para moverse y escoger las actividades (Weinstein, 1979).

Estudios científicos que investigan la relación entre el planeamiento arquitectónico de las construcciones pre-escolares y el comportamiento infantil surgieron a partir de la década de los 80. Adoptan el enfoque ecológico y focalizan desde los planos arquitectónicos del edificio, hasta los "subsettings" formados dentro de los ambientes específicos.

Neill (1982) y Moore (1987) sugieren que en los edificios construidos con un grado moderado de abertura, los niños se mantienen más en las áreas estructuradas, favoreciendo las actividades en pequeños grupos. Field (1980) y Moore (1983), cuando compararon locales específicos dentro de los centros pre-escolares, notaron que había una mayor frecuencia de interacción, juegos de fantasía y comportamiento exploratorio en ambientes con una definición espacial mayor.

A partir de la observación de que la interacción de niños pequeños en grupos requiere cierto apoyo del ambiente, Legendre (1983, 1985a, 1985b, 1986 y 1987) investigó el papel de soporte que tiene la presencia de zonas circunscritas y la división de la unidad espacial por divisiones altas que impiden que los niños visualicen a los adultos, sobre el comportamiento de niños entre 15 y 36 meses

en centros de educación pre-escolar franceses. En la disposición abierta (unidad espacial preservada sin zonas circunscritas) los niños se agruparon alrededor de la educadora, disminuyendo así las interacciones infantiles. También en el ambiente cerrado (división de la unidad espacial), los niños en fase de relación de dependencia muy intensa prefirieron ocupar la parte de la sala donde permanecían los adultos. Ya en el ambiente semi-abierto (unidad espacial preservada con zonas circunscritas), los niños ocuparon preferentemente las zonas circunscritas y fueron observados en ellas más agrupamientos y actividades dirigidas a los compañeros, especialmente de afiliación.

Campos de Carvalho (1990) y Campos de Carvalho y Rossetti Ferreira (1993) usaron el modelo propuesto por Legendre para modificar el espacio de actividades amplio y vacío de dos centros pre-escolares brasileños que atienden población de escasos recursos. Las autoras analizaron la distribución espacial de dos grupos de niños entre 20 y 35 meses en tres ambientes organizados de formas diferentes: usual abierto (fase 1), abiertos con estantes bajos laterales (fase 2) y semi-abierto con los estantes constituyendo zonas circunscritas (fase 3). En cada fase hubo una reorganización de la ocupación del espacio por los niños. En la disposición usual, los niños ocuparon el área en torno del adulto, dispersándose en las demás. En las otras, a pesar de continuar ocupando el área del adulto, la ocupación preferencial fue alrededor de los estantes, principalmente de aquellas más complejas (fase 2) y en las zonas circunscritas formadas por la disposición semi-abierta (fase 3).

La comparación entre la disposición abierta y semi-abierta confirma las observaciones de Legendre registradas en el ambiente bastante diversificado de los centros pre-escolares parisienses. Tales observaciones dan énfasis a la atracción que las zonas estructuradas espacialmente ejercen sobre los niños en esta edad. La concentración alrededor de los estantes en la fase 2, por otro lado, va en la misma dirección de las observaciones de otras autoras. Howes y Rubenstein (citadas por Howes y Unger, 1989) relatan que en los centros pre-escolares, donde había equipamientos grandes y fijos, el juego social más complejo ocurrió durante el uso de estos elementos. Sin embargo, en los centros pre-escolares domiciliarios, los niños (con edad promedio de 19.5 meses) utilizaron equipos que hacían parte de la organización espacial de la residencia para estructurar juegos más elaborados. Verba y Musatti (1989) observan que en las guarderías es común que los niños de más o menos dos años de edad se reúnen alrededor de las sillas, cajas o bolas grandes. Estos relatos nos dan evidencias de la función del objeto grande en proveer un espacio o lugar de encuentro, situación también observada por Mueller y Rich (1976).

El presente trabajo integra el de Campos de Carvalho y Rossetti Ferreira, arriba mencionado, e investiga la organización del grupo en diferentes

"subsettings", constituidos en las fases 2 y 3 de aquel estudio. Fueron analizadas las bases para la ocupación, interacción y juegos infantiles que son ofrecidos por las zonas circunscritas y la zona del adulto en la organización semi-abierta (comparación intra-organización) y por la zona del adulto incluida en la disposición abierta y semi-abierta (comparación inter-disposición). A partir de los estudios de Legendre fueron formuladas dos hipótesis más específicas.

Hipótesis 1: Por el hecho de ser la única zona estructurada en la disposición abierta, la zona del adulto favorece la concentración de los niños alrededor de la educadora. Esa concentración dificulta la organización social de los niños y puede disminuir la disponibilidad del adulto para responder a las solicitudes infantiles. En la disposición semi-abierta, con la formación de otras zonas estructuradas (zonas circunscritas), el grupo se subdivide. La menor densidad de niños distribuidos en diferentes zonas favorece la interacción entre ellos y su involucramiento en actividades recreativas. La educadora dispone así de más tiempo para observarlos y atender a aquellos que solicitan o necesitan su atención.

Hipótesis 2: A medida que las zonas circunscritas sirven de soporte para la permanencia de sub-grupos en un espacio delimitado y estructurado, favoreciendo el acercamiento entre los niños y propiciando cierta privacidad y protección contra la interferencia de los compañeros, se espera de ellas una organización mayor del grupo, evidenciada por la mayor interacción entre los niños y más frecuencia de actividades de recreación o juegos.

METODO

La investigación se llevó a cabo en dos guarderías que atienden familias de escasos recursos. La guardería 1 presentaba instalaciones precarias y falta de material y de personal. Atendía en tiempo completo, cerca de 128 niños entre 2 meses y 10 años de edad, generalmente hijos de empleadas domésticas. Los niños en edad pre-escolar eran atendidos durante todo el día y los otros niños en el período de tiempo que no iban a la escuela. La guardería 2 tenía buenas instalaciones físicas, y recursos materiales y humanos razonables. Atendía durante el día más o menos 80 niños entre tres meses y cuatro años, que pertenecían a familias de trabajadores del campo o de trabajadores de una procesadora de caña. Las guarderías dividían los grupos usando la edad como parámetro; tales niños estaban bajo la supervisión de una educadora, que obedecía a una rutina rígida, que daba mucha importancia a aspectos como alimentación, descanso e higiene.

Sujetos

Fue observado el grupo maternal de cada guardería y su respectiva educadora. En las 2 guarderías, los grupos estaban formados por 13 niños, 8 niñas y 5 niños entre 1 año y 8 meses y 2 años y 11 meses. Los niños familiarizados entre sí y con la guardería desde que los grupos comenzaron a formarse hacía más o menos 11 meses, y la mayoría de los niños ya había estado en la guardería anteriormente. Los niños pertenecían al grupo hacía más o menos 3 meses, excepto 2 niños de la guardería 1 que habían ingresado a la guardería y al grupo hacía solamente 1 mes.

Material

Fueron utilizados entre 8 y 10 estantes de madera (1.10 x 0.30 x 0.50 m) para estructurar el ambiente en cada guardería.

Los datos fueron obtenidos a través de una cinta de video (video-tape) con objetivo fijo y sin ningún operador presente. Las cámaras y los videos fueron colocados en paredes opuestas, aproximadamente 1.8 m de altura y de 6 a 10 m del objetivo. Las cámaras fueron camufladas con tela oscura y los micrófonos colocados a 2 m de altura, en el centro de cada objetivo a ser grabado.

Local y Situación

La observación fue realizada durante una actividad libre, que se incluía de costumbre en la programación diaria de cada guardería. En este tipo de programación la educadora solamente cuida a los niños, sin proponerles ninguna actividad.

Se le pidió a ella que continuara este comportamiento y que permaneciera el máximo tiempo posible sentada en su lugar de costumbre. La actividad libre se realizaba en lugares amplios, sin muebles o equipo. Quedaban disponibles apenas algunas chatarras (frascos plásticos, periódicos o revistas y juguetes arruinados, o incompletos), colocadas en el centro de la sala en el inicio de la sesión.

En la guardería 1 esta actividad transcurría en un galpón de 8 x 16 m (128 m²) con los lados más grandes abiertos. En el centro de uno de los lados más pequeños había un escenario de cemento (5.6 x 2.7 x .45 m) y en el otro, baños y una fuente de agua de cemento.

En la guardería 2, la actividad libre se desarrollaba en una sala de 8 x 7.5 m (60 m²). Una de las paredes era de vidrio a partir de un metro del suelo y la puerta se situaba en el centro del lado opuesto. A la izquierda de la puerta había un banco

de madera largo y a la derecha 40 colchones amontonados. Las paredes estaban adornadas con algunos cuadros.

Procedimiento de Recolección de Datos

Los datos fueron recolectados en dos etapas:

1. Disposición abierta, donde los estantes fueron arreglados a los lados del galpón (guardería 1) y de la sala (guardería 2), como muestra la Figura 1.



Guardería 1



Guardería 2

FIGURA 1. Forma en que fueron colocados los estantes en la disposición abierta.

2. Disposición semi-abierta, formada por 2 zonas circunscritas con ayuda de los estantes, una más grande, más estructurada y lejos del adulto, y otra menos estructurada y próxima de la educadora, como muestra la Figura 2.



Guardería 1



Guardería 2

FIGURA 2. Forma en que fueron colocados los estantes en la disposición semi-abierta.

Después de un período de familiarización (20 y 25 días útiles para la primera y segunda fase respectivamente), fueron registradas cinco sesiones en cada fase, por un período de 2 a 4 semanas (primera y segunda fase respectivamente).

Después de 10 minutos de haber comenzado la actividad libre, el investigador entraba en el local para accionar la cámara y volvía después de 20 minutos para apagarla.

En la disposición abierta, el objetivo de grabación fue la área en la que la educadora permanecía y sus zonas adyacentes. Ya en la disposición semi-abierta, se tuvieron dos objetivos de grabación: la zona circunscrita distante y sus alrededores y la zona del adulto más la zona circunscrita próxima. La grabación de estos objetivos fue realizada en días alternados en la guardería 1, y simultánea en la guardería 2, gracias a la adquisición de una segunda cámara.

Procedimiento de Análisis

Las sesiones fueron analizadas, en orden aleatorio, por dos jueces que registraron minuto a minuto: la localización, el estado social y la actividad de cada niño. Estos tres indicadores fueron examinados con muestras de 15, 30 y 60 segundos y las diferentes muestras permitieron una comprensión similar de la organización del grupo (Ormos, Rubiano y Rossetti-Ferreira, 1983). Por eso en este trabajo fue usada la muestra de un minuto por ser la más económica. Para la definición del estado social y de las actividades se consideró la dinámica de la sesión y más precisamente lo ocurrido en el período de 3 segundos antes y después de cada minuto.

1. Ocupación del espacio: (localización del niño dentro del ambiente).

Los niños fueron localizados en una de las siguientes zonas:

-Zona del Adulto, área que comprende un radio de 1-2 metros alrededor del local habitualmente ocupado por la educadora. En la guardería 1 el adulto se sentaba sobre el escenario y en la guardería 2 en un banco de madera;

-Zona Circunscrita 1, área que incluye la zona más grande, más estructurada distante del adulto y sus alrededores (30 cm alrededor de los estantes);

-Zona Circunscrita 2, área que incluye la zona estructurada más pequeña y más próxima de la educadora y sus zonas adyacentes;

-Fuera de Objetivo: todas las demás áreas del ambiente.

2. Estado social: (relación del niño con otras personas).

Los niños fueron considerados como:

–Asociados o compartiendo actividades: cuando dos o más personas estaban dedicadas a la misma actividad y orientadas entre sí, atentas unas a otras. El registro destacó asociaciones niño-niño sobre aquellas que incluían al adulto.

–Socialmente dirigidos: cuando un niño presentaba comportamientos dirigidos a otro (s) niño (s) o al adulto, sin que hubiera ninguna reacción en respuesta; y

–Solos: cuando el niño desarrollaba actividades independientemente de los compañeros.

3. *Actividades*: (secuencias comportamentales relacionadas entre sí, a las cuales fue posible atribuir un significado).

Las actividades identificadas fueron clasificadas en cuatro grupos:

–Actividades Recreativas o Juegos: secuencias con características de "haz de cuenta", afecto positivo, flexibilidad y/o más atención a los medios que a los fines, criterios propuestos por Smith y Vollstedt (1985). Los juegos presentaban las siguientes características:

a) "Haz de cuenta": "transformación explícita de la identidad de la persona u objeto, sustitución directa del objeto o uso del sustento imaginario: (Dale, 1989, p. 753), por ejemplo: asumir el papel de monstruo, volverse bebé o cuidarlo, armar una casita o garaje con chatarras, "comer", "beber", "ponerle talco", "aplicar inyección";

b) Uso canónico: manejo de objetos con acciones culturalmente definidas para los mismos, como jugar con una muñeca, un carrito, una cartera o un peine con acciones apropiadas; y

c) Inicio de reglas: repetición de una misma secuencia de comportamientos, como lanzar un objeto para el otro, imitar lo que el otro hace, ordenar objetos y después botarlos, correr para un lado de la sala y jugar a las escondidas, dar puntapiés a algunos objetos o moverlos con el auxilio de intermediarios.

–Actividades Relacionadas con el Otro: secuencias de acciones dirigidas a otras personas (niño o adulto), independientemente de haber reciprocidad, como: ser espectador de las actividades del otro, llamar su atención, responder a un contacto social amistoso o no, solicitar y recibir cuidados de la educadora.

–Actividades de Exploración: secuencias en las que los niños manipulaban atentamente objetos o su propio cuerpo, reunían y/o organizaban objetos.

–Actividades No Identificadas: comportamientos aislados como correr, subir en el estante, agarrar, soltar el objeto, quedarse parado, los cuales no parecían relacionados con las acciones antecedentes o consecuentes.

El acuerdo entre los observadores se calculó tomando como base la fórmula (acuerdos/acuerdos + desacuerdos) x 100; se obtuvo 70, 80 y 90% de acuerdo, en actividades, estado social y localización, respectivamente.

RESULTADOS

La *ocupación del espacio* por los niños en la disposición abierta y semi-abierta, en las dos guarderías, se presenta en la Tabla 1, a través de la frecuencia y porcentaje de muestras en que los niños fueron registrados dentro de cada una de las zonas.

TABLA 1

Ocupación del Espacio: frecuencia y porcentaje de localización en las zonas bajo las disposiciones abierta y semi-abierta, en cada guardería

Disposiciones	Zonas	Guardería 1		Guardería 2	
Abierta	Adulto	243	23%	319	35%
	Semi-abierta	198	22%	203	22%
Semi-abierta	Circ. 1	250	26%	310	34%
	Circ. 2		*	168	18%

* La calidad de la grabación no permitió el análisis del comportamiento infantil en la zona circunscrita 2, en la guardería 1.

Como puede ser visto, las zonas estructuradas, sea por los estantes o por la proximidad del adulto y su superficie de apoyo, fueron bastante ocupadas en las dos guarderías. Si se considera la proporción del área del galpón (guardería 1) y de la sala (guardería 2), las frecuencias observadas llegan a ser por lo menos el doble de lo que sería esperado para el caso.

En la guardería 1, la zona del adulto presentó prácticamente el mismo porcentaje de ocupación en las dos disposiciones. Pero hubo una baja de la frecuencia absoluta en la disposición semi-abierta, con motivo de la menor asistencia de los niños a la guardería en esta fase. La comparación intra-organización señala que los niños permanecieron un poco más en la zona circunscrita 1 que en la zona del adulto. A pesar de que la calidad de la grabación no permitió el análisis del comportamiento infantil en la zona circunscrita 2 en

la guardería 1, el estudio de Campos de Carvalho (1990) permitió comparar la ocupación de las dos áreas circunscritas en esta guardería. La autora observó que los niños permanecían poco tiempo en la zona circunscrita 2, habiendo una ocupación densa en un área no planeada, delimitada involuntariamente por uno de los estantes de la zona circunscrita 2, la pared en la cual el estante estaba colocado y una escalera de acceso al escenario.

Ya en la guardería 2 hubo una baja real de la ocupación de la zona del adulto en la disposición semi-abierta. En esta, la zona circunscrita 1 fue más ocupada que las demás y la ocupación de la zona circunscrita 2, aunque más pequeña, fue bastante elevada considerando la pequeña zona comprendida.

En síntesis, los niños se localizaron frecuentemente en la zona del adulto en las dos disposiciones, en ambas guarderías, confirmando el poder que la educadora—figura de apego para los niños en la guardería— tiene, para favorecer la permanencia de niños pequeños alrededor de ella. La introducción de las zonas circunscritas delimitadas por los estantes en la disposición semi-abierta, también sirvió de apoyo para la ocupación de ellas por los niños. En ambas guarderías, la zona circunscrita 1 fue más ocupada que la zona del adulto. Además de eso, los niños ocuparon bastante la zona circunscrita 2 en la guardería 2 y una pequeña zona no planeada en la guardería 1, como fue comentado, notándose la atracción por las áreas más estructuradas.

TABLA 2

Estado Social: porcentaje de las muestras en que los niños fueron registrados, asociados, dirigidos socialmente (con otro niño (NN), con el adulto (AN)) o solo en las zonas, en las disposiciones abierta y semi-abierta, en cada guardería

ESTADO SOCIAL*					
Guarderías x Disposiciones	Zonas	ESTADO SOCIAL*			
		Asociado (NN/AN)	Dirigido socialmente (NN/AN)	Solo	
1	Abierta	Adulto	26 (17/09)	30 (08/22)	42
	Semi-abierta	Adulto	32 (17/15)	24 (05/19)	42
		Circ. 1	35 (32/03)	16 (11/05)	48
2	Abierta	Adulto	32 (18/14)	17 (04/13)	50
	Semi-abierta	Adulto	36 (19/17)	34 (14/20)	30
		Circ. 1	58 (57/01)	15 (12/03)	27
		Circ. 2	59 (57/02)	14 (11/03)	27

* La suma de los porcentajes no dio siempre 100% por el hecho de haber sido imposible identificar el estado social de niños en algunas muestras.

El estado social de los niños se muestra en la Tabla 2. Esta Tabla presenta el porcentaje de muestras en las que los niños fueron observados asociados, dirigidos socialmente o solos, por zona, en ambas disposiciones para las guarderías 1 y 2.

La proporción de niños solos no varió mucho, entre las zonas en la guardería 1. El porcentaje de niños asociados también fue similar. Sin embargo, mientras en la zona circunscrita los niños interactuaron más que todo con coetáneos, en la del adulto se asociaron tanto con la educadora como con otro(s) niño(s), en ambas disposiciones. Tendieron a dirigirse socialmente más hacia la educadora en la zona del adulto. En la zona circunscrita, fueron privilegiados otros niños como objetivo del comportamiento dirigido socialmente.

En la disposición abierta de la guardería 2, los niños fueron observados solos en la mitad de las muestras en la zona del adulto. En la disposición semi-abierta, hubo una baja en el hecho de quedarse solo en esta zona, favoreciendo de esta forma los comportamientos socialmente dirigidos. Semejante a lo observado en la guardería 1, en la zona del adulto, los comportamientos sociales fueron más dirigidos hacia la educadora y las asociaciones fueron establecidas tanto con ella como con los compañeros. Ya en las zonas circunscritas hubo más asociaciones con los niños, compartiendo actividades casi exclusivamente con los compañeros. También los comportamientos socialmente dirigidos, aunque con menos frecuencia, tuvieron como objetivo principal otros niños. La proporción de los niños que desarrollaban actividades solos no varió mucho de acuerdo con la zona en la disposición semi-abierta.

Resumiendo, en la disposición semi-abierta, en ambas guarderías, hubo un pequeño fortalecimiento del comportamiento social en la zona del adulto. En la guardería 1, los niños fueron menos dirigidos socialmente, permaneciendo más asociados. En la guardería 2, los niños permanecieron menos solos, mostrándose más dirigidos socialmente y también asociados.

La comparación de las zonas en la disposición semi-abierta mostró un patrón de relación en las zonas circunscritas totalmente distinto de aquél observado en la zona del adulto. En las zonas circunscritas, los niños se encontraron más asociados particularmente en la guardería 2; las asociaciones fueron establecidas casi solamente con los coetáneos; además, el foco del comportamiento dirigido socialmente dejó de ser el adulto para ser el compañero.

Las actividades desarrolladas por los niños fueron analizadas considerando su ocurrencia y el tipo de juego desarrollado. La Tabla 3 presenta el porcentaje de muestras de que los niños se involucraron en cada tipo de actividad en las diferentes zonas, bajo las disposiciones abierta y semi-abierta en las guarderías 1 y 2.

TABLA 3

Actividades: porcentaje de ocurrencia de actividades en las zonas, bajo las disposiciones abierta y semi-abierta, en cada guardería

		ACTIVIDADES				
Guarderías x Disposiciones	Zonas	De Recreación	Relacionadas con el otro	De exploración	No identificadas	
	Abierta	Adulto	19	47	14	20
1	Semi- abierta	Adulto	29	37	11	24
		Circ. 1	42	26	09	22
	Abierta	Adulto	26	30	21	22
2		Adulto	24	51	08	16
	Semi- abierta	Circ. 1	50	20	08	22
		Circ. 2	52	22	06	19

Los niños ejecutaron actividades diversas en las diferentes zonas. Apenas las actividades no identificadas ocurrieron en porcentajes relativamente constantes, en las diversas zonas de las dos guarderías.

En la zona del adulto los niños se involucraron principalmente en las actividades relacionadas con las otras personas, habiendo la educadora atraído la atención de los niños próximos a ella. Un análisis pormenorizado de las actividades relacionadas con el otro, específicamente el adulto, mostró que en la guardería 1 los niños permanecieron más como espectadores de la educadora (3/5 de las muestras). En la guardería 2, ellos se dedicaron igualmente a llamar su atención, observar lo que ella hacía y ser cuidados por ella, en las dos disposiciones. Esto posiblemente ocurrió porque la educadora de la guardería 1 bailaba, presentaba movimientos y gesticulaciones extravagantes y hablaba en voz alta, llamando de esa forma la atención de los niños. La de la guardería 2 se levantaba del banco solamente para atender a los niños y mantener el orden del grupo.

La comparación de la zona del adulto en las dos fases mostró que en la disposición semi-abierta, en la guardería 1, la disminución de las actividades relacionadas con los otros correspondió a un aumento equivalente de las actividades recreativas. Por otro lado, en la guardería 2 hubo un claro aumento de las actividades dirigidas a las personas con el correspondiente decrecimiento de las exploraciones y actividades no identificadas.

Considerando los datos sobre el estado social (Tabla 2), se verifica que el aumento de los juegos en la guardería 1 corresponde a un aumento de los niños que permanecen asociados particularmente con la educadora, con disminución de quedarse apenas dirigidos socialmente. Ya en la guardería 2, al aumento de actividades relacionadas con el otro corresponde una disminución de quedarse solo y un aumento de permanecer dirigido socialmente, tanto con compañeros como con la educadora y también asociado. Esto sugiere que la disposición semi-abierta, transforma la zona del adulto en un contexto más favorable a la interacción social, a las acciones socialmente dirigidas y/o compartidas en comparación con la disposición abierta.

En las zonas circunscritas, los niños jugaron en prácticamente la mitad de las muestras, en las dos guarderías. Este predominio de actividades recreativas en las zonas circunscritas está relacionado con permanecer asociado con coetáneos, en las dos guarderías (Tabla 2). Esa relación entre estado social y actividad fue analizada por Rubiano y Rossetti-Ferreira (1992), evidenciando que las actividades recreativas fueron casi siempre compartidas con coetáneos, mientras que los niños usualmente realizaban solos las demás actividades. El desarrollo de actividades recreativas parece haber favorecido secuencias más grandes de interacción.

El tipo de actividades recreativas desarrolladas por los niños en las varias zonas y disposiciones de ambas guarderías puede ser visto en la Tabla 4.

TABLA 4

Actividades de Recreación: porcentaje de los tipos de juegos desarrollados en las zonas, bajo las disposiciones abierta y semi-abierta, en las dos guarderías

		ACTIVIDADES DE RECREACION			
Guarderías x Disposiciones	Zonas	"Haz de cuenta"	Inicio de reglas	Uso canónico	
1	Abierta	Adulto	02	21	77
	Semi- abierta	Adulto	26	18	56
		Circ. 1	51	12	37
2	Abierta	Adulto	41	0	59
	Semi- abierta	Adulto	49	12	39
		Circ. 1	68	27	06
		Circ. 2	76	04	20

De modo general, los niños se involucraron más en juegos de "haz de cuenta" y uso de canónico de objetos. Juegos con inicio de reglas fueron poco frecuentes entre los niños en las zonas estructuradas. Tales juegos usualmente requerían de motricidad amplia y fueron frecuentemente observados en las áreas de tránsito o de ligación entre las zonas. Es interesante observar que en los grupos masculinos se llevó a cabo mucho más ese tipo de juegos que en los femeninos, los cuales se involucraron más con "haz de cuenta" (Rubiano y Silva, 1993).

La zona del adulto favoreció el uso canónico de objetos, especialmente en la disposición abierta, en ambas guarderías. Estos juegos fueron desarrollados principalmente por niños solos, mientras que los demás fueron más compartidos (Rubiano y Silva, 1993). Ya en la disposición semi-abierta cayó el porcentaje del uso canónico en beneficio del desarrollo de otros juegos más compartidos como "haz de cuenta" en la guardería 1 e inicio de reglas y "haz de cuenta" en la guardería 2. El uso canónico de objetos ocurrió más en la guardería 1 tal vez debido al número más grande de juguetes arruinados, como carteras, peines, una o dos muñecas, además de las chatarras.

Las zonas circunscritas fueron escenario privilegiado para la ocurrencia del "haz de cuenta", especialmente en la guardería 2. Es interesante notar que hasta objetos poco elaborados, como los frascos plásticos de agua y otras cosas que fueron dadas a los niños pueden ofrecer apoyo para el uso de elementos imaginarios.

El análisis de las actividades desarrolladas y del uso del elemento imaginario en las zonas en la disposición semi-abierta, muestra la semejanza entre las zonas circunscritas, las cuales claramente favorecieron las actividades recreativas, especialmente con "haz de cuenta", generalmente compartidos por los niños. Los estantes, además de delimitar el espacio favoreciendo la asociación, proveyeron una superficie de apoyo a los objetos y también a los niños, y dieron así más soporte a las actividades desarrolladas. Mientras que la zona del adulto propició más la emergencia de actividades relacionadas con las otras personas, principalmente a la educadora. Los juegos allí desarrollados involucraron más el uso canónico de objetos en general no compartido. Estar próximo del adulto posiblemente protegía a los niños en la posesión de los pocos juguetes disponibles.

DISCUSION

Cabe, en primer lugar, comentar que los resultados, diferenciando las zonas, fueron más claros en la guardería 2, posiblemente debido a factores relacionados con la organización del espacio y recolección de datos. La disposición semi-abierta estuvo mejor configurada en esta guardería, una vez que las zonas

circunscritas estaban incluidas en un ambiente delimitado por paredes, ocupando cerca de la mitad del área de la sala. En la guardería 1, el ambiente del galpón era menos delimitado y las zonas circunscritas comprendían apenas 1/5 de su superficie. Pero como el espacio de actividades libres era más pequeño en la guardería 2, los objetivos de filmación comprendían una proporción más grande del ambiente. Además de eso, la recolección de datos con dos focos simultáneos de filmación permitió mayor comprensión del comportamiento del grupo de la guardería 2; a pesar de estas limitaciones, los resultados se dieron en general en la misma dirección.

A través del análisis de la ocupación del espacio es posible decir que los niños ocuparon de manera discriminada y selectiva el espacio disponible. Los altos índices de ocupación de la zona del adulto y de las zonas circunscritas, en comparación con las demás áreas, revela una clara preferencia por el espacio más estructurado, ya sea por la presencia del adulto o por la formación de zonas circunscritas a través de los estantes.

De acuerdo con lo propuesto en la *hipótesis 1*, sería de esperar un decrecimiento de la ocupación de la zona del adulto en la disposición semi-abierta en relación con la disposición abierta, debido al arreglo de las zonas circunscritas que también ofrecerían una base para la ocupación de los niños. Esa baja, de hecho, ocurrió en la guardería 2 y, a pesar de que esta baja no fue observada en porcentaje en la guardería 1, hubo de hecho menos afluencia de niños en la zona del adulto en esta segunda fase, en función de la baja de frecuencia de los niños a la guardería.

Se esperaba que la densidad menor en la zona del adulto en esta fase favoreciera la organización social de los niños y una mayor disponibilidad del adulto. El pequeño aumento de las asociaciones con el adulto en la guardería 1 y la disminución razonable de niños solos en la guardería 2, con el aumento correspondiente de los dirigidos socialmente, constituyen indicios de que la disposición semi-abierta hizo de la zona del adulto un contexto más favorable a la interacción social en las dos guarderías. Con relación a las actividades, en la guardería 1 hubo un mayor involucramiento en actividades recreativas, especialmente "haz de cuenta". En la guardería 2, los niños pasaron a engacharse más en actividades relacionadas con el otro, con la consecuente disminución de las exploratorias y no identificadas.

Estos resultados dan énfasis a una mejor organización del grupo, a medida que la disposición semi-abierta parece haber propiciado actividades más elaboradas y un mayor direccionamiento social, en las zonas del adulto. El hecho de que las diferencias entre las disposiciones no son marcadas puede estar reflejando tanto el fuerte poder estructurador del educador con relación a niños de esa

edad, como el fuerte poder de atracción de los estantes, incluso cuando son colocados en la orilla de la sala o galpón, debido a la escasez de materiales en el espacio de actividades amplio y vacío de ambas guarderías.

En relación con el contexto, ya sea el inmediato o el institucional de las dos guarderías, en ambos fue observado un patrón de comportamiento del grupo exclusivo a la zona del adulto, cuando se comparó con aquél observado en las demás zonas.

Según Hartup (1983), la proximidad del adulto es un fuerte competidor potencial para la atención infantil. Así, en la zona del adulto es posible que la figura de la educadora haya llamado mucho la atención de los niños, desviándolos de involucrarse con otros compañeros o dificultando su concentración en juegos que requieren más imaginación. Por otro lado, ella puede servir como figura de apego para algunos niños, los cuales buscan más su proximidad y atención como lo demostraron Legendre (1983, 1986, 1987, 1989) y Campos de Carvalho y Rossetti-Ferreira (1993).

Finkelstein, Dent, Gallacher y Ramey (1978) y Camaioni (1980) relatan que niños menores de tres años presentan preferencia por la interacción con la educadora en comparación con los coetáneos. Ya Rossetti-Ferreira et al. (1985), en un estudio longitudinal de niños ingleses de 15 a 39 meses observados en situación de juego libre en grupos de cuatro madres con una recreacionista, verificaron un predominio de la interacción del niño con los adultos mamás y/o recreacionista a los 15 y 21 meses con un aumento de interacción con coetáneos a los 27 meses, el cual se intensificó a los 33 y 39 meses. En estas últimas edades, se observó un aumento de la interacción con otros niños durante las ausencias por pequeños períodos de la madre, sugiriendo que la proximidad de la figura de apego puede inhibir al niño en la interacción con los coetáneos.

En el presente estudio, la preferencia por la educadora se hizo notar especialmente en la zona del adulto, como local específico para el relacionamiento con la educadora. El mayor uso canónico de objetos por los niños solitarios en esta zona parece hacer notar una otra función que ellos atribuyen al adulto, ya sea la de protección para jugar con los juguetes escasos y/o disputados. Por lo contrario, fuera de esta zona, los niños prácticamente no interactúan con la educadora y observan poco su actividad. Los resultados muestran por tanto que la zona del adulto posee características propias para los niños de 2 a 3 años.

La comparación entre las zonas en la disposición semi-abierta evidenció que los estructurados –proximidad del adulto y circunscripción de pequeñas áreas– ofrecen distintas condiciones para la organización social del grupo, dando fuertes soportes para la hipótesis 2. Aunque frecuentadas preferencialmente, las

zonas circunscritas no constituyeron territorios exclusivos de algunos niños. Tales zonas favorecieron intensamente las asociaciones entre los niños e inhibieron los comportamientos dirigidos socialmente hacia la educadora. Los niños se asociaron mucho en las zonas circunscritas, posiblemente porque éstas favorecen la permanencia de sub-grupos en espacios definidos, propiciando mayor proximidad entre los niños y orientación de la atención visual semejante y/o recíproca, prerequisites para la interacción (Camaioni, 1980). Además de esto, la circunscripción del área favorece también cierta privacidad y protección en relación con la interferencia de otros niños en las actividades iniciadas.

Actividades de recreación o juegos ocurrieron preferencialmente en las zonas circunscritas. La involucración de los niños en el "haz de cuenta", en situaciones imaginarias donde extrapolan los límites de la situación concreta, ocurrió en la mayoría de los juegos desarrollados en las zonas circunscritas.

Por ser delimitadas por estantes bajos, las zonas circunscritas acabaron constituyéndose en superficies de apoyo, como mesas u otros tipos de objetos comúnmente encontrados en residencias. Arriba del nivel del piso, solamente los estantes y el lugar donde la educadora se sentaba posibilitaban un apoyo para los objetos o el propio cuerpo. De esta forma, es posible suponer que los estantes favorecían la creación de un escenario para los juegos (armar casitas, hacer comida, preparar bebidas, acostar el bebé) al posibilitar la reproducción de acciones que en nuestra cultura son generalmente desarrolladas sobre superficies elevadas y espacios delimitados. Howes y Rubenstein (citadas por Howes y Unger, 1989), también señalan la ocurrencia de juegos sociales más complejos en áreas más estructuradas. Field (1980) y Moore (1983) relacionan más interacción y juegos de fantasía en ambientes más estructurados.

Patrones de comportamiento distintos en sub-divisiones de un mismo ambiente fueron relatadas por Ledingham y Chappus (1986) y Legendre (1983, 1985a, 1986 y 1987). Los niños parecen interpretar de forma distinta los diferentes "subsettings" o zonas. Así, ellas delinean los papeles en las actividades que desempeñan a partir de la interpretación y evaluación que hacen del contexto, con base en sus experiencias anteriores (Garvey, 1986).

De un lado, puede decirse que los niños escogen una u otra área en función de los soportes que ofrecen para la actividad que desarrollan o van a desarrollar. Ocupan la zona del adulto cuando buscan la atención de la educadora, allí permanecen cuando juegan con el único ejemplar disponible de un objeto, buscando protección de la educadora en caso de disputa del objeto con otro niño. Por otro lado, contextos físicamente más estructurados parecen ser interpretados por los niños como escenario, los cuales apoyan y ayudan a crear roles o papeles y acciones a ser desempeñados. Las zonas circunscritas favorecen la interacción

niño-niño y posibilitaron la representación de actividades cotidianas, como "beber", "comer", "cuidar el niño". En torno a esos temas conocidos fue más fácil para los niños mantenerse asociados, con posibilidad de interacción con otros niños tan jóvenes como ellos.

En la organización de guarderías, es posible enriquecer las zonas circunscritas con juguetes y chatarras que sugieran actividades como el lugar de la casita, del teatro, de la cómoda, de la lectura, de la pintura, de los juegos de encajar, de saltar, de descansar... Esa idea ha sido incorporada en propuestas educativas que estructuran los ambientes con pequeñas áreas, posibilitando el trabajo de pequeños grupos en actividades diversas, con una atención más individualizada por parte del educador.

El presente estudio evidenció cómo el comportamiento de grupos infantiles es influenciado por la organización social del ambiente. De esta forma es posible concluir que la organización del espacio es uno de los aspectos importantes en el planeamiento de ambientes, especialmente cuando se pretende favorecer la interacción y el involucramiento en juegos, de niños pequeños en grupo. Por tanto, la implementación de una propuesta educativa en la guardería incluye el planeamiento continuo de ambientes favorables al involucramiento de los niños en acciones e interacciones, tomando en cuenta las competencias e intereses actuales de los niños en cada grupo.

RESUMEN

El desarrollo ocurre a través y por la interacción social y los juegos, de acuerdo con teorías socio-interaccionistas. De esta forma los niños, especialmente durante los primeros años de vida, necesitan un soporte del ambiente que favorecerá su involucramiento en actividades de recreación e interacciones sociales. Proveerlos de un ambiente de socialización constituye un desafío para las guarderías donde los compañeros disponibles para la interacción son de la misma edad (pares). El presente estudio analiza la organización social de niños pequeños en diferentes áreas sociales de un determinado ambiente. Dos grupos de niños fueron estudiados durante actividades libres en presencia de su educadora, en dos guarderías que atienden familias de escasos recursos. Cada grupo estaba constituido por 13 niños de 20 a 35 meses de edad que estaban familiarizados entre sí y con la guardería. Los datos fueron grabados en cintas de video durante dos fases diferentes. En la fase I, el ambiente usual observado especialmente fue el área alrededor del educador (la zona del adulto). En la fase II, dos zonas estructuradas por la delimitación de pequeñas áreas con estantes bajos (zonas circunscritas) fueron adicionadas. Se hicieron las comparaciones considerando la localización de los niños, el estado social y las actividades tanto en la zona del adulto durante las dos fases como en las diversas zonas de la fase II. Los

resultados indicaron que la organización social entre los niños y de ellos con la educadora en la zona del adulto es favorecida en la fase II. Hubo una visible diferencia entre la zona del adulto y las circunscritas en la fase II, dando las últimas más soporte para la interacción entre compañeros y para los juegos. Estos resultados confirman que el comportamiento de los niños en grupos está influido por la organización espacial del ambiente. Este punto debe ser tomado en cuenta cuando se planea la rutina diaria en las guarderías para fomentar el desarrollo de los niños a través de su involucración en interacciones sociales y actividades recreativas.

Palabras claves: niños, guardería, psicología ambiental, interacción social, juegos, ambiente físico, Brasil.

REFERENCIAS

- Camaioni, L. (1980). *L'interazione tra bambini*. Roma: Armando Armando.
- Campos de Carvalho, M.I. (1990). *Arranjo espacial e distribuição de crianças de 2-3 anos pela área de atividades livres em creche*. Tesis de doctorado, Instituto de Psicologia da Universidade de São Paulo, Brasil.
- Campos de Carvalho, M.C. y Rossetti Ferreira, M.C. (1993). Importance of spatial arrangements for young children in day care centers. *Children's Environments*, 10, 19-30.
- Dale, N. (1989). Pretend play with mothers and siblings: relations between early performance and partners. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 30 (5), 751-759.
- Field, T. (1980). Preschool play: Effects of teacher/child ratios and organization of classroom space. *Child Study Journal*, 10, 191-205.
- Finkelstein, N.W., Dent, G., Gallacher, K. y Ramey, C.T. (1978). Social behavior of infants and toddlers in a day care environment. *Development Psychology*, 14, 257-262.
- Garvey, C. (1986). Peer relations and the growth of communication. En E.C. Mueller y C.R. Cooper (Eds.), *Process and outcome in peer relationships*. Orlando, Florida: Academic Press.
- Hartup, W.W. (1983). Peer relations. En P.H. Mussen (Ed.) *Handbook of child psychology*, (4a. ed.). Vol. 4. (pp. 103-196). New York: Wiley.
- Howes, C. y Unger, O. (1989). Play with peers in child care settings. En M.N. Bloch y A.D. Pellegrini. *The ecological context of children's play*. (pp. 104-119). Norwood, New Jersey: Ablex.
- Ledingham, J.E. y Chappus, F.T. (1986). Behavioral mappings of children's social interactions: The impact of the play environment. *Canadian Journal of Research in Early Childhood Education*, 1, 137-148.
- Legendre, A. (1983). Appropriation par les enfants de l'environnement architectural. *Enfance*, 3, 389-395.
- Legendre, A. (1985a). Influence of spatial arrangement of young children's social behavior. *Ethologie*, 19th. International Ethological Conference, Francia.
- Legendre, A. (1985b). L'experimentation écologique dans l'approche des comportements sociaux des jeunes enfants en groupes. En P.M. Baudonnière (Ed.), *Etudier l'enfant de la naissance à 3 ans* (pp. 165-181). Paris: Collections Comportements, CNRS.
- Legendre, A. (1986). Effects of spatial arrangement on child/child and child/caregivers interactions: an ecological experiment in daycare centers. *Anais da XVI Reunião Anual de Psicologia da Sociedade de Psicologia de Ribeirão Preto*, 131-142.
- Legendre, A. (1987). Transformation de l'espace d'activités et échanges sociaux de jeunes enfants en crèche. *Psychologie Française*, 32, 31-43.
- Legendre, A. (1989). Young children's social competences and their use of space in day-care centers. En B.H. Schneider, G. Attili, J. Nadel y R. Weissberg (Eds.), *Social competence in developmental perspective* (pp. 263-276). Dordrecht: Kluwer.

- Leontiev, A.N. (1988). Os princípios psicológicos da brincadeira pré-escolar. En J. Cipolla-Neto et al. (Eds.). *Linguagem, desenvolvimento e aprendizagem* (pp. 119-142). São Paulo, Brasil: Editora da Universidade de São Paulo.
- Moore, G.T. (1983, August). *Effects of the definition of behavior settings on children's behavior*. Paper presented at the meeting of the American Psychological Association.
- Moore, G.T. (1987). The physical environment and cognitive development in child-care centers. En C.S. Weinstein y T.G. David (Eds.). *Spaces for children - the built environment and child development* (pp. 41-72). New York: Plenum.
- Mueller, E. y Rich, A. (1976). Clustering and socially directed behaviors in a playgroup of 1-yr-old boys. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 17, 315-322.
- Nadel-Brullfert, J. (1986). Proposições para una leitura de Wallon: em que aspectos esta obra permanece atual e original? En M.J.G. Werebe y J.N. Nadel-Brullfert (Ed.), *Henri Wallon* (pp. 7-21). São Paulo: Atica.
- Neill, S.R.ST.J. (1982). Preschool design and child behavior. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 23, 309-318.
- Oliveira, Z.M.R. y Rossetti Ferreira, M.C. (1993). O valor da interação criança-criança em creches no desenvolvimento infantil. *Caderno de Pesquisa*, 87, 62-70.
- Ormos, S.L., Rubiano, M.R.B. y Rossetti Ferreira, M.C. (1993). Amostragens de tempo no estudio da organização social de crianças em creche. *Psicologia, Teoria e Pesquisa*, 1 (9), 173-191.
- Rossetti Ferreira, M.C., Secaf, R., Blurton-Jones, N.G., Farguhar-Brown, M. y MacDonald-Moore, L. (1985). Adult-child and peer interaction during brief separations. *British Journal of Developmental Psychology*, 3, 163-173.
- Rubiano, M.R.B. y Rossetti Ferreira, M.C. (1992). Which areas in same environment favour 2-3 years old make-believe play? (Resumen) *Abstracts of Vth European Conference on Developmental Psychology*, 617.
- Rubiano, M.R.B. y Silva, V.L. Jr. (1993). Privileged and pretermitted partners in the group context of daycare centers (Resumen). *Poster Abstracts of XIII Biennial Meetings of International Society for the Study of Behavioural Development*, 177.
- Smith, P.K. y Vollstedt, R. (1985). On defining play: an empirical study of relationship between play and various play criteria. *Child Development*, 56, 1042-1050.
- Valsiner, J. (1987). *Culture and the Development of Children's Action - A Cultural-Historical Theory of Development Psychology*. New York: Wiley.
- Verba, M. y Musatti, T. (1989). Minor phenomena and major processes of interaction with objects and peers in day-care centers. *European Journal of Psychology of Education*, 4(2), 215-227.
- Vygotsky, L.S. (1984). *A formação Social da Mente*. Traducido del inglés. São Paulo: Martins Fontes.
- Weinstein, C.S. (1979). The physical environment of the school: A review of the research. *Review of Educational Research*, 49, 577-610.